

SERIE ESPECIAL

# NO TODO FUE CLAVADO EN LA CRUZ

Lo que fue abolido y lo que permanece



MINISTERIO 

Sigue esta serie

## Introducción

A lo largo de los años, una de las afirmaciones más repetidas dentro del mundo cristiano ha sido esta: **“la ley fue abolida en la cruz”**. Sin embargo, pocas veces se analiza con cuidado qué enseña realmente la Biblia sobre ese tema. Muchos repiten esa idea como una fórmula, pero no se detienen a distinguir entre aquello que era símbolo, aquello que apuntaba a Cristo, y aquello que expresa permanentemente la voluntad moral de Dios.

Esta serie nace con un propósito sencillo, pero vital: **examinar las Escrituras paso a paso** para responder una pregunta fundamental: **¿fue abolida toda la ley, o solamente aquello que encontró su cumplimiento en Cristo?** La respuesta no debe construirse sobre tradiciones religiosas, argumentos populares o frases repetidas, sino sobre el testimonio claro de la Palabra de Dios.

Cuando Cristo murió en la cruz, ciertamente ocurrió algo decisivo, glorioso y eterno. Pero precisamente por la grandeza de ese sacrificio, debemos tener cuidado de no atribuirle cosas que la Biblia no dice. No todo fue clavado en la cruz. La Escritura muestra que hubo elementos que

eran sombra de lo por venir, y también revela principios que permanecen vigentes porque reflejan el carácter mismo de Dios.

En esta serie estudiaremos este tema con reverencia, con orden y con base bíblica. Veremos la diferencia entre la ley moral y las ordenanzas ceremoniales; responderemos objeciones comunes; y confirmaremos que la gracia de Cristo no anula la obediencia, sino que conduce al creyente a una vida en armonía con la voluntad divina.

No responderemos con tradición.

No responderemos con emociones.

No responderemos con argumentos humanos.

**Responderemos con Escritura.**

---

## **Serie: No todo fue clavado en la cruz**

**Tema 1:** ¿Fue abolida toda la ley?

**Tema 2:** Objeción: “Es la misma ley”

**Tema 3:** El nuevo pacto no quita la ley de Dios

**Tema 4:** Gracia no significa libertad para pecar

**Tema 5:** Si el sábado está en el Decálogo, ¿por qué lo llaman ceremonial?

**Tema 6:** Cristo no abolió el día que su Padre santificó

SERIE: NO TODO FUE CLAVADO EN LA CRUZ

TEMA 1 DE 6

# ¿FUE ABOLIDA TODA LA LEY?

Col. 2:14-17

Heb. 10:1

**ACTA  
DE DECRETOS**

*Dono et in nomine  
Necesse est ut in lege  
Hinc est quod in lege  
Solentur et in lege  
De...  
Nunc...  
Ipsa...  
Hinc...  
Ipsa...  
Ipsa...*

Exo 31:18:

Rom. 7:7, 12

MINISTERIO



# Tema 1: ¿Fue abolida toda la ley?

**No. La Biblia no enseña que toda la ley fue abolida.**

Lo que fue quitado en la cruz no fue toda ley en el mismo sentido, sino aquello que era **sombra de lo por venir** y señalaba al sacrificio de Cristo. Pablo dice que fue quitada “el acta de los decretos” y luego menciona comidas, bebidas, fiestas, novilunios y sábados que eran “sombra de lo que ha de venir” (Col. 2:14-17). Hebreos confirma la misma idea al decir que esa ley tenía “la sombra de los bienes venideros” (Heb. 10:1).

Muchos repiten: **“Cristo abolió la ley”**, pero casi nunca preguntan: **¿de cuál ley está hablando el texto?** Ese es el punto clave. La Escritura usa la palabra **ley** en varios sentidos. A veces habla de la ley moral de Dios; en otros contextos habla de ordenanzas, sacrificios, ritos, comidas ceremoniales y fiestas que estaban ligadas al santuario terrenal. Mezclar todos esos usos como si fueran exactamente la misma cosa conduce a conclusiones erróneas.

La misma Biblia hace distinciones. En **Dt. 4:13-14** se ve una diferencia entre los **diez mandamientos** que Dios declaró y los estatutos y decretos que Moisés debía enseñar. En **Ex. 31:18** los diez mandamientos fueron escritos por el mismo Dios en tablas de piedra. En cambio, el libro de la ley escrita por Moisés fue colocado **al lado del arca** como testimonio contra Israel (**Dt. 31:24-26**), mientras que las tablas del pacto fueron colocadas **dentro del arca** (**Ex. 25:16; 40:20**). Esa diferencia no es accidental; muestra que no todo lo que se llama “ley” ocupa la misma función.

La ley ceremonial señalaba a Cristo. Incluía sacrificios, ofrendas, comidas rituales, fiestas anuales y reposos ceremoniales. Todo ello era pedagógico, simbólico y profético. **Heb. 9:9-10** habla de ordenanzas acerca de alimentos, bebidas y diversas abluciones impuestas hasta el tiempo de reformar las cosas. **Heb. 10:1-4** añade que esos sacrificios no podían quitar los pecados en forma definitiva. Por eso, cuando Cristo murió, el tipo encontró su cumplimiento en el Antitipo. **Dn. 9:27** ya había anunciado que el Mesías haría cesar el sacrificio y la ofrenda.

Además, **Lv. 23** ayuda mucho a no confundir categorías. Allí aparecen fiestas solemnes, convocatorias, sábados ceremoniales y, al mismo tiempo, una distinción explícita con respecto a “los sábados de Jehová” (**Lv. 23:37-38**). Es decir, el mismo capítulo que menciona los días festivos distingue entre los reposos ceremoniales vinculados a las fiestas y el sábado del Señor. Por eso no se puede leer **Col. 2:16-17** como si automáticamente estuviera anulando el cuarto mandamiento.

En cambio, la **ley moral** no es presentada como sombra. La Biblia la presenta como norma permanente de justicia. **Rom. 7:7** dice que por la ley conocemos el pecado. **Rom. 7:12** declara que la ley es “santa, y el mandamiento santo, justo y bueno”. **1 Jn. 3:4** enseña que el pecado es transgresión de la ley. **Stg. 2:10-12** habla de una ley por la cual seremos juzgados, y cita mandamientos del Decálogo. Y **Rom. 3:31** dice claramente: “¿Luego por la fe invalidamos la ley? En ninguna manera, sino que confirmamos la ley.”

Cristo tampoco enseñó que la ley moral sería abolida. En **Mt. 5:17-19** declaró que no vino para abrogar la ley ni los profetas, sino para cumplir; y añadió que ni una jota ni

una tilde pasaría de la ley. Cumplir aquí no significa destruir, sino llevar a su verdadero sentido, confirmarla y magnificarla. Cristo no vino a legalizar el pecado, sino a salvar al pecador y a condenar el pecado en la carne (**Rom. 8:3-4**). La cruz no le dio permiso al hombre para transgredir; proveyó el sacrificio perfecto para perdonar al transgresor y restaurarlo a la obediencia.

El problema, entonces, no es que muchos lean la palabra **ley**.

El problema es que la leen **sin distinguir**.

Y cuando no se distingue entre lo moral y lo ceremonial, se termina atribuyendo al sacrificio de Cristo algo que la Escritura no enseña: la abolición de toda norma moral divina.

### **Apoyo de Elena de White**

Elena de White hace una distinción muy clara entre ambos sistemas. En *Patriarcas y Profetas* explica que la ley ceremonial fue dada a Moisés y escrita en un libro, mientras que la ley de los diez mandamientos fue escrita por Dios mismo en tablas de piedra y colocada en el arca. Luego añade que confundir ambos sistemas “es una perversión de las Escrituras”, y afirma que el sistema

ceremonial, compuesto de símbolos que apuntaban a Cristo, cesó cuando “tipo y antitipo” se encontraron en la muerte de Cristo.

También declara que “**la ley de los diez mandamientos vive**” y que el servicio de sacrificios y ofrendas cesó cuando Cristo murió; en otras palabras, **la sombra llegó a la sustancia**, pero la ley de Dios no fue crucificada con Cristo.

En otra declaración muy fuerte, Elena de White dice que la muerte de Cristo **no anuló la ley de Dios**, no disminuyó sus demandas ni afectó su dignidad sagrada; al contrario, la cruz proclamó la justicia e inmutabilidad de esa ley.

### **Apoyo del Comentario Bíblico Adventista**

El **CBA** entiende **Col. 2:14-17** en relación con la ley ceremonial y con las regulaciones del sistema mosaico, no como una abolición del Decálogo. Un artículo doctrinal de *Ministry Magazine*, apoyándose en el CBA, resume que en **Ef. 2:15** la expresión “ley de los mandamientos expresados en ordenanzas” se entiende generalmente como referencia a la ley ceremonial, y conecta ese mismo marco con **Col. 2:14**.

Además, la **Encyclopedia of Seventh-day Adventists**, resumiendo la posición del **CBA t. 7, pp. 205-206**, afirma que Pablo enseña que los cristianos ya no están obligados a guardar esos días ceremoniales porque eran sombra, pero aclara que en ningún momento está minimizando las demandas del Decálogo ni del sábado del séptimo día, que es memorial de la creación y no sombra de un evento futuro.

Otra síntesis adventista, citando el **CBA t. 7, p. 932**, resume que **todo el sistema sacrificial era sombra del sacrificio de Cristo**, lo cual armoniza plenamente con **Heb. 10:1**.

## **Conclusión**

**No, toda la ley no fue abolida.**

Lo que cesó en la cruz fue el sistema ceremonial que apuntaba a Cristo: sacrificios, ofrendas, sombras, ritos y reposos ceremoniales. Pero la ley moral de Dios no fue abolida, porque no era sombra: revela el carácter divino, define el pecado y sigue siendo la norma de justicia.

La cruz no destruyó la ley de Dios.

La cruz mostró cuán santa es esa ley, cuán grave es el pecado y cuán perfecto es el sacrificio de Cristo.

### **Base bíblica ampliada**

**Col. 2:14-17; Heb. 9:9-10; Heb. 10:1-4; Ex. 31:18; Dt. 4:13-14; Dt. 31:24-26; Lv. 23:37-38; Dn. 9:27; Mt. 5:17-19; Rom. 3:31; Rom. 7:7, 12; Rom. 8:3-4; Stg. 2:10-12; 1 Jn. 3:4.**

### **Referencias sugeridas de EGW**

**PP, pp. 364-365.**

**6BC 1116.1-3.**

**ST, 25-feb-1897, párrs. 5-8.**

### **Referencias sugeridas del CBA**

**CBA, t. 6, p. 1009 (Ef. 2:15).**

**CBA, t. 7, pp. 204-206 (Col. 2:14-17).**

**CBA, t. 7, p. 932 (Heb. 10:1 y sistema sacrificial).**

# LA LEY MORAL

— SEGÚN LA BIBLIA —

Hay mucha evidencia bíblica de que los Diez Mandamientos siguen vigentes

NO TENDRÁS  
DIOSES AJÉNOS  
DELANTE DE MÍ

NO TE HARÁS  
IMAGÉN

NO TOMARÁS  
EL NOMBRE DE  
JÉHOVA EN VANO

ACUÉRDATE DEL  
DÍA DE REPOSO  
PARA SANTIFICARLO

HONRA  
A TU PADRE Y  
A TU MADRE

NO MATARÁS

NO COMETERÁS  
ADULTERIO

NO HURTARÁS

NO HABLARÁS  
CONTRA TU PRÓJIMO  
FALSO TESTIMONIO  
NO CODICIARÁS

**2 CORINTIOS 5:10**

Porque es necesario que todos comparezcamos ante el tribunal de Cristo, para que cada uno reciba según lo que haya hecho mientras estaba en el cuerpo, sea bueno o sea malo.

**1 JUAN 3:4**

“Todo el que comete pecado, infringe también la ley; pues el pecado es infracción de la ley.

**HEBREOS 10:30**

**El Señor juzgará a su pueblo.**

**SANTIAGO 2:10-12**

Porque el que cumple con toda la ley, pero falla en un solo punto, ya es culpable de quebrantarla toda.

**APOCALIPSIS 11:18-19**

**Y EL TIEMPO DE JUZGAR A LOS MUERTOS HA VENIDO...  
Y EL ARCA DE SU PACTO SE VEÍA EN EL TEMPLO.**



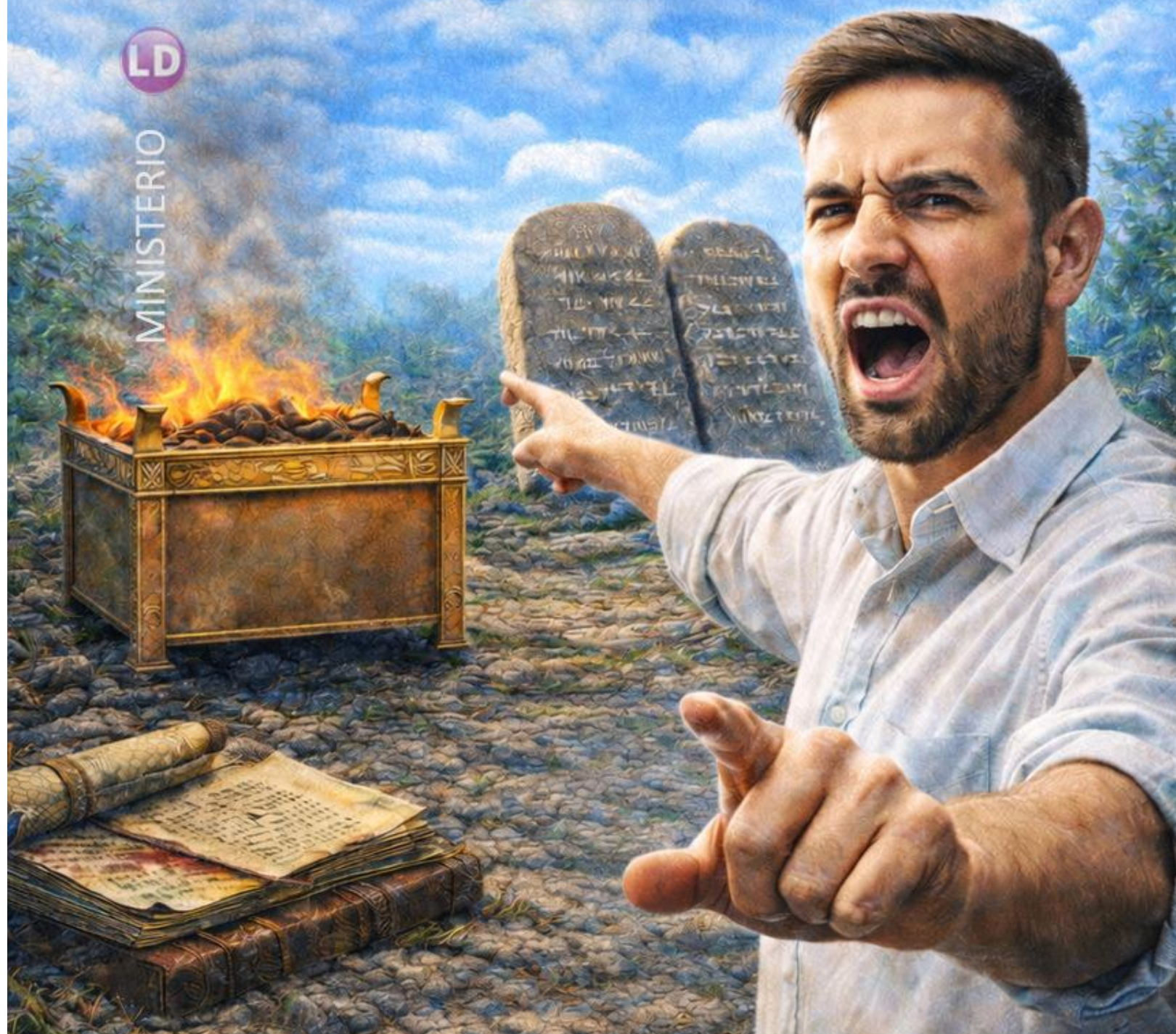
SERIE: NO TODO FUE CLAVADO EN LA CRUZ

TEMA 2 DE 6

# OBJECCIÓN: “ES LA MISMA LEY”



MINISTERIO



## Tema 2: Objeción: “Es la misma ley”

La objeción dice: **“es la misma ley”**.

Suena simple, pero el problema es que **la Biblia no habla con esa simpleza**. La Escritura usa la palabra **ley** en distintos sentidos según el contexto. A veces se refiere a los mandamientos morales de Dios; otras veces incluye estatutos, ritos, sacrificios, fiestas y ordenanzas ligadas al santuario. Por eso, cuando alguien lee **Col. 2:14-17** como si allí se hubiera abolido absolutamente todo, está confundiendo categorías que el mismo texto bíblico distingue. En ese pasaje Pablo habla de decretos, comida, bebida, fiestas, novilunios y sábados que eran **“sombra de lo por venir”**; y **Heb. 10:1** confirma que había una ley que tenía precisamente esa función de sombra.

La primera gran diferencia es **el autor material de la escritura**.

La ley ceremonial fue escrita por **Moisés** en un libro.

**Deut. 31:24-26** dice que Moisés escribió “las palabras de esta ley en un libro” y mandó poner ese libro **al lado del arca**. En cambio, la ley moral fue escrita por **Dios mismo**.

**Ex. 31:18** declara que las tablas fueron “escritas con el dedo de Dios”, y **Deut. 10:1-5** muestra que esas tablas debían colocarse **dentro del arca**. Esa diferencia de autor, soporte y ubicación no es un detalle menor; es parte del argumento bíblico.

La segunda diferencia es **la función**.

La ley ceremonial regulaba sacrificios, ofrendas, comidas rituales, fiestas y reposos simbólicos que apuntaban al Mesías. Por eso **Col. 2:17** los llama sombra, y **Heb. 10:1** dice que esa ley proyectaba la sombra de los bienes venideros. En cambio, la ley moral revela el pecado.

Pablo dice en **Rom. 7:7**: “no conocí el pecado sino por la ley”, y usa como ejemplo el mandamiento “No codiciarás”, que pertenece al Decálogo; luego añade en **Rom. 7:12** que “la ley a la verdad es santa, y el mandamiento santo, justo y bueno”. Eso muestra que Pablo no está tratando toda “ley” como si cumpliera la misma función.

La tercera diferencia es **el propósito**.

La ley ceremonial señalaba a Cristo. Su propósito era enseñar por medio de símbolos, anticipar el sacrificio del Cordero de Dios y guiar al pueblo hasta el cumplimiento

de esas figuras. Pero la ley moral no fue dada como una sombra profética; fue dada como expresión de la justicia divina. **Sal. 111:7-8** dice que los mandamientos de Dios están “afirmados eternamente y para siempre”, y Cristo mismo declaró: “No penséis que he venido para abrogar la ley” (**Mt. 5:17-19**). Pablo remata diciendo: “¿Luego por la fe invalidamos la ley? En ninguna manera, sino que confirmamos la ley” (**Rom. 3:31**). Por eso, decir que todo era exactamente lo mismo borra una diferencia que la propia Escritura preserva.

La cuarta diferencia es **la relación con el arca y con el pacto**.

El libro escrito por Moisés fue colocado **al lado del arca** como testimonio contra el pueblo; las tablas escritas por Dios fueron colocadas **dentro del arca**. La Biblia no presenta ambas cosas como equivalentes en rango ni en función. Esa distinción refuerza que había instrucciones añadidas para regular la vida ceremonial de Israel, mientras que el Decálogo ocupaba el centro del testimonio del pacto. No es una invención doctrinal posterior; es una observación directa del texto bíblico.

Además, **Lev. 23** ayuda a desmontar la objeción. Allí aparecen fiestas anuales y días de reposo relacionados con ellas, pero el capítulo también distingue esas convocatorias de “los sábados de Jehová”. Esa separación interna ayuda a entender por qué en **Col. 2:16-17** Pablo puede hablar de días que eran sombra sin estar anulando el sábado del cuarto mandamiento. La literatura adventista oficial ha subrayado precisamente ese punto al estudiar la relación entre **Lev. 23** y **Col. 2**.

Elena de White es especialmente clara en este punto. En *Patriarcas y Profetas* explica que la ley ceremonial fue escrita por Moisés en un libro, mientras que la ley de los diez mandamientos fue escrita por Dios en tablas de piedra y guardada en el arca. Luego añade que muchos confunden estos dos sistemas y usan los textos sobre la ley ceremonial para intentar probar que la ley moral fue abolida, pero eso es, en sus palabras, “**pervertir las Escrituras**”. También afirma que la ley ritual debía cesar cuando el símbolo se cumpliera en la muerte de Cristo, mientras que la ley de Dios permanece inmutable.

El **Comentario Bíblico Adventista**, resumido por la **Encyclopedia of Seventh-day Adventists**, mantiene la

misma línea. Al comentar **Col. 2:16-17**, señala que Pablo se refiere a los requerimientos de la ley ceremonial y a sus días santos simbólicos; esos reposos ceremoniales habían cumplido ya su función al venir Cristo. La misma fuente aclara que, en ese argumento, Pablo **no está minimizando las exigencias del Decálogo ni del sábado del séptimo día**, porque este no apunta hacia un evento futuro como sombra ceremonial, sino que memorializa la creación.

Por eso, la frase **“es la misma ley”** no resiste una lectura cuidadosa.

No porque no exista una unidad general en la revelación divina, sino porque **dentro de esa revelación la Biblia sí distingue** entre mandamientos morales permanentes y ordenanzas ceremoniales temporales. Distingue su autor, su soporte, su ubicación, su función y su propósito. El error no está en leer la palabra **ley**. El error está en leerla **sin contexto**.

## **Conclusión**

No, no es correcto decir sin más: **“es la misma ley”**.

La Biblia muestra diferencias reales entre la ley ceremonial y la ley moral. La ceremonial fue escrita por

Moisés, colocada al lado del arca, regulaba sombras y halló su cumplimiento en Cristo. La moral fue escrita por Dios, colocada dentro del arca, define el pecado y permanece firme como norma de justicia.

### **No es invento doctrinal.**

Es lectura atenta del texto bíblico.

### **Base bíblica ampliada**

**Deut. 31:24-26; Ex. 31:18; Deut. 10:1-5; Lev. 23:37-38; Col. 2:14-17; Heb. 10:1; Sal. 111:7-8; Mt. 5:17-19; Rom. 3:31; Rom. 7:7, 12.**

### **Apoyo de EGW**

**PP, cap. “La ley y los dos pactos”, especialmente PP 335-336.**

### **Apoyo del CBA**

**CBA, t. 7, comentario sobre Col. 2:16-17, resumido en la Encyclopedia of Seventh-day Adventists.**

SERIE: NO TODO FUE CLAVADO EN LA CRUZ

TEMA 3 DE 6

# EL NUEVO PACTO NO QUITA LA LEY DE DIOS

“Pondré mi ley  
en su mente,  
y la escribiré  
en su corazón.”

— Jer. 31:33 —

עוֹד לְחַיֵּי  
כִּנּוּחַ לְעוֹלָם  
בְּכֹחַ וְעֵצָה  
נִכְוֹן לְכֹחַ  
לְדוֹרָהּ

עוֹד בְּחַיֵּי  
כֹחַ וְעֵצָה  
עוֹלָם לְכֹחַ  
מוֹכֵר לְכֹחַ

### Tema 3: El nuevo pacto no quita la ley de Dios

Muchos creen que el **nuevo pacto** significa que Dios eliminó su ley.

Pero la Biblia dice exactamente lo contrario. **Jer. 31:33** no dice: “quitaré mi ley”, sino: “**Daré mi ley en su mente, y la escribiré en su corazón**”. Y **Heb. 8:10** repite la misma promesa: Dios pondrá sus leyes en la mente y las escribirá sobre el corazón. El punto del nuevo pacto no es la abolición de la ley, sino su **internalización**. No cambia la norma divina por otra; cambia el lugar donde esa norma opera: ya no solo desde afuera, sino desde adentro.

La misma estructura del pasaje lo deja claro. En **Heb. 8:8** no dice que el problema estuviera en la ley, sino que Dios, “**reprendiéndolos**”, anuncia un nuevo pacto. El defecto no estaba en la norma divina, sino en el pueblo pecador que no permaneció en el pacto. Por eso el nuevo pacto no corrige una ley mala, sino un corazón rebelde. La solución de Dios no fue rebajar su estándar moral, sino transformar al pecador para que viva en armonía con su voluntad.

Ese mismo principio aparece en **Ez. 36:26-27**. Dios promete dar **corazón nuevo**, poner **espíritu nuevo** y hacer que su pueblo ande en sus estatutos y guarde sus preceptos. Es decir, la gracia no vino para cancelar la obediencia, sino para hacerla posible. El nuevo pacto no significa libertad para pecar; significa libertad del dominio del pecado. Pablo lo confirma en **Rom. 6:15**: “¿Pecaremos, porque no estamos bajo la ley, sino bajo la gracia? En ninguna manera.” Y en **Rom. 8:3-4** añade que Cristo condenó al pecado en la carne para que **“la justicia de la ley se cumpliera en nosotros”** que andamos conforme al Espíritu.

Por eso el nuevo pacto no pone a la gracia en guerra contra la ley.

La gracia no borra la ley moral de Dios; la escribe en el corazón del creyente. Pablo todavía puede decir en **Rom. 7:12** que **“la ley a la verdad es santa, y el mandamiento santo, justo y bueno.”** Si la ley fuera eliminada en el nuevo pacto, esa afirmación perdería sentido. Pero Pablo no habla de una ley desechada, sino de una ley santa, mientras muestra que el verdadero problema es la carne humana y el poder del pecado.

Además, el nuevo pacto no es una religión de mera letra externa. Es una obra de Dios en el interior del ser humano. Jeremías habla de la ley en la mente y en el corazón; Ezequiel habla de un corazón nuevo y del Espíritu; Hebreos presenta un mejor pacto basado en mejores promesas; y Romanos enseña que la fe no invalida la ley, sino que la confirma. La obediencia del nuevo pacto no nace del mérito humano, sino de la obra de Dios en el creyente.

### **Apoyo de Elena de White**

Elena de White explica que el nuevo pacto y el antiguo tienen referencia a la **misma ley**, y que la diferencia principal no está en la norma, sino en las promesas sobre las que descansan: el antiguo dependía de las promesas del pueblo; el nuevo depende de las promesas de Dios y del Mediador. También afirma que **la ley moral que ha de escribirse en el corazón** es la ley de amor, y que el nuevo corazón prometido por Dios hace posible esa obediencia.

En *El Camino a Cristo* añade que el error opuesto al legalismo es pensar que la fe en Cristo libera al hombre de guardar la ley de Dios. Luego declara que cuando el

corazón es renovado y el amor divino es implantado en el alma, entonces se cumple la promesa del nuevo pacto: **“Pondré mis leyes en sus corazones, y en sus mentes las escribiré.”** Para ella, la obediencia no compra la salvación, pero sí es el fruto de la fe verdadera.

### **Apoyo adventista en la línea del CBA**

El **Biblical Research Institute** resume este punto diciendo que el nuevo pacto **enfatisa la internalización de la ley de Dios sobre la base de su perdón**, al comentar **Jer. 31:31-34** en relación con **Ez. 36:25-27**. En otra explicación oficial adventista se afirma que es el **Decálogo** lo que en el nuevo pacto es escrito en el corazón del creyente.

En la misma línea, una lección oficial adventista sobre **Heb. 8:10** explica que, al entrar por fe al ministerio de Cristo, encontramos perdón por los pecados pasados y **poder para vivir una vida obediente**, porque Cristo escribe la ley en el corazón.

### **Conclusión**

El nuevo pacto **no quita** la ley de Dios.

La coloca donde antes no gobernaba plenamente: en la

mente y en el corazón. El problema nunca fue la ley, porque la ley es santa, justa y buena. El problema fue siempre el pecador. Por eso Dios no abolió su norma moral; dio un nuevo corazón, dio su Espíritu y dio a Cristo como Mediador para que la justicia de la ley se cumpla en los que andan conforme al Espíritu.

**El nuevo pacto no es vivir sin ley.**

**Es vivir con la ley de Dios grabada en el corazón.**

**Base bíblica ampliada**

**Jer. 31:31-33; Ez. 36:26-27; Heb. 8:6-10; Heb. 10:16;  
Rom. 6:15-18; Rom. 7:12; Rom. 8:3-4; Rom. 3:31.**

**Referencias de EGW**

**The Covenant of Grace**, especialmente la sección donde explica que la ley moral se escribe en el corazón y que el nuevo pacto provee obediencia por la obra de Dios.

**El Camino a Cristo, cap. 7, “La prueba del discipulado”**, sobre la ley escrita en el corazón y la obediencia como fruto de la fe.

**Pregunta para pensar**

**Si el nuevo pacto quitara la ley de Dios, entonces qué estaría escribiendo Dios en el corazón?**

SERIE: NO TODO FUE CLAVADO EN LA CRUZ

TEMA 4 DE 6

# ¿ESTAMOS BAJO LA GRACIA SIN LEY?



עוֹלֵי יְהוָה  
לֹא תִרְאֶנּוּ  
נֹאחַ-אֵעֶקֶת  
לֹא רֵעֵךְ  
לֹא רֵעָהְךָ

לֹא וְהַנּוֹבֵךְ  
כַּפֹּה-אֵעֶקֶת  
נֹאחַ נְעוּךְ  
לֹא-אֲגַנֵּב  
לֹא נְעוּדָה

BAJO LA  
**LEY**

BAJO LA  
**GRACIA**

## Tema 4: Gracia no significa libertad para pecar

Uno de los errores más repetidos es este: **“Si estamos bajo la gracia, ya no tenemos que hablar de ley.”**

Pero la Biblia jamás presenta la gracia como permiso para pecar. Pablo plantea la objeción de forma directa: **“¿Perseveraremos en el pecado para que la gracia abunde? En ninguna manera”** (Rom. 6:1-2). Unos versos después repite la misma idea: **“¿Pecaremos, porque no estamos bajo la ley, sino bajo la gracia? En ninguna manera”** (Rom. 6:15). La gracia, entonces, no autoriza la continuidad en el pecado; la gracia rompe el dominio del pecado.

¿Y qué es pecado? La Biblia responde con precisión: **“el pecado es infracción de la ley”** (1 Jn. 3:4). Si el pecado sigue siendo transgresión de la ley, entonces la gracia no puede ser una licencia para violarla. Decir que la gracia permite seguir pecando convierte la gracia en complicidad con aquello que Cristo vino a vencer. Juan, de hecho, conecta la obra de Cristo con la destrucción del pecado, no con su tolerancia: Cristo apareció para quitar nuestros pecados y deshacer las obras del diablo.

Es verdad que **la ley no salva**. La justificación es solo por Cristo. Ningún pecador es aceptado por Dios por sus propias obras. Pero de allí no se sigue que la ley ya no importe. Pablo enseña que la fe no invalida la ley, sino que la confirma: **“¿Luego por la fe invalidamos la ley? En ninguna manera, sino que confirmamos la ley”** (Rom. 3:31). La fe bíblica jamás vuelve santo el pecado ni convierte en virtud la transgresión. El evangelio no fue dado para legalizar la rebelión, sino para perdonar al pecador y restaurarlo a una vida en armonía con la voluntad de Dios.

Por eso **Tit. 2:11-12** es tan importante. Allí Pablo dice que la gracia de Dios se ha manifestado para salvación, pero añade que esa misma gracia nos **enseña** a renunciar a la impiedad y a los deseos mundanos, y a vivir **sobria, justa y piadosamente**. La gracia bíblica no solo perdona; también educa. No solo absuelve; también transforma. No solo libra de la culpa; también instruye para una vida santa.

La expresión **“no estamos bajo la ley, sino bajo la gracia”** no significa que el creyente quedó libre de toda obligación moral. En la comprensión adventista clásica,

Pablo está contrastando dos condiciones: estar **bajo la condenación de la ley** o vivir bajo el régimen liberador de la gracia. Un documento oficial del **Biblical Research Institute** resume que en **Rom. 6:14-15** “bajo la ley” y “bajo la gracia” describen estados de la persona: bajo condenación por la ley, o liberada de esa condenación por la gracia; no una abolición de la ley moral.

Eso armoniza con todo el argumento de Romanos 6. Pablo no dice que la gracia deja intacto el viejo estilo de vida; dice que los creyentes han muerto al pecado y ahora deben presentarse a Dios como instrumentos de justicia. La gracia no es enemiga de la obediencia. La gracia es el poder de Dios para que la obediencia deje de ser una teoría y se convierta en experiencia. Cristo no murió para que el hombre siga en rebelión con mejor vocabulario religioso. Murió para reconciliar al pecador con Dios y con la voluntad de Dios.

### **Apoyo de Elena de White**

Elena de White es muy directa sobre este punto. En *El Camino a Cristo* advierte que uno de los errores más peligrosos es creer que la fe en Cristo libera al hombre de guardar la ley de Dios. Luego afirma: **“En vez de libertar**

**al hombre de la obediencia, es la fe, y solamente la fe, la que nos hace participantes de la gracia de Cristo, la cual nos capacita para obedecer.”** También añade que la obediencia no gana la salvación, sino que es **el fruto de la fe.**

En *Patriarcas y Profetas* explica lo mismo dentro del marco del nuevo pacto: **la misma ley escrita en tablas de piedra es escrita por el Espíritu Santo en el corazón, y “por la gracia de Cristo viviremos obedeciendo la ley de Dios escrita en nuestro corazón.”** Para Elena de White, la gracia no reemplaza la obediencia; la hace posible desde adentro.

También declara que el evangelio **no rebaja** la norma divina para dejar al pecador en sus pecados. En los comentarios de **1 Jn. 3:4** incluidos en *SDA Bible Commentary*, se resume así: Dios no pide menos obediencia en el evangelio; el problema nunca fue la ley, sino el pecador transgresor.

### **Apoyo adventista y referencia al CBA**

El **Biblical Research Institute** afirma que en **Rom. 6:14-15** Pablo no está enseñando una liberación de la ley moral,

sino una liberación de la **condenación** de la ley por medio de la gracia. Esa es precisamente la línea clásica del **Comentario Bíblico Adventista** sobre este pasaje.

Además, materiales adventistas de estudio que citan el **SDA Bible Commentary** relacionan **1 Jn. 3:4** con la definición bíblica de pecado como transgresión de la ley, y conectan la vida cristiana con la obediencia nacida de la gracia, no con una supuesta abolición de la norma moral.

## **Conclusión**

La gracia no significa libertad para pecar.

Significa libertad **del pecado**. Pablo niega dos veces que la gracia autorice a continuar en la transgresión. Juan define el pecado como infracción de la ley. Tito enseña que la gracia educa para vivir en santidad. Y Romanos declara que la fe confirma la ley. La conclusión bíblica es clara: **la gracia no cancela la obediencia; la produce en el creyente que ha sido perdonado y transformado por Cristo.**

## **Base bíblica ampliada**

**Rom. 6:1-2, 11-18; Rom. 3:31; 1 Jn. 3:4-9; Tit. 2:11-14; Jn. 8:34-36; Rom. 8:3-4.**

## **Referencias de EGW**

**CC/SC, cap. 7, “La prueba del discipulado” —**

especialmente la idea de que la fe no libera de obedecer, sino que capacita para obedecer.

**PP, cap. “La ley y los dos pactos” —** sobre la ley escrita en el corazón y la obediencia por la gracia de Cristo.

**6BC, comentario EGW sobre 1 Jn. 3:4 —** la norma divina no fue rebajada para salvar al hombre en sus pecados.

## **Referencias sugeridas del CBA**

La paginación puede variar según la edición, pero para este tema conviene revisar:

**CBA, t. 6, comentario sobre Rom. 6:14-15.**

**CBA, t. 7, comentario sobre 1 Jn. 3:4.**

## **Pregunta para pensar**

**Si la gracia fuera permiso para pecar, entonces por qué Pablo respondió dos veces: “En ninguna manera”?**

SERIE: NO TODO FUE CLAVADO EN LA CRUZ

TEMA 5 DE 6

SI EL SÁBADO ESTÁ EN EL

**DECÁLOGO,**  
¿POR QUÉ LO LLAMAN  
**CEREMONIAL?**



עֵתָךְ וְהוֹד  
לֹא הָדַאֲנִד  
וְאִד-צֵעִק  
לֹא רֵטֵעִד  
לֹא רֵעָהָ

לֹא וְהַנּוֹכָה  
בְּצוּר־אֵיִק  
וְאִזִּק לְטוֹד  
לֹא-אֲנִנָּה  
לְטוֹד

**BAJO LA  
LEY**

**BAJO LA  
GRACIA**

## Tema 5: Si el sábado está en el Decálogo, ¿por qué lo llaman ceremonial?

Porque muchos no tienen problema en hablar de “la ley de Dios” en general, hasta que descubren que dentro de esa ley está el cuarto mandamiento. Aceptan que no se debe matar, robar o adulterar; pero cuando llegan al sábado, empiezan a buscar una forma de sacarlo del Decálogo. Entonces aparece la objeción: **“el sábado era ceremonial.”** El problema es que la Biblia no lo ubica allí. El sábado del cuarto mandamiento aparece dentro de los Diez Mandamientos en **Éx. 20:8-11**, fue escrito por Dios en piedra en **Éx. 31:18**, y esas tablas fueron puestas dentro del arca en **Dt. 10:1-5**.

Eso ya marca una diferencia clave. Lo ceremonial estaba ligado a sacrificios, ofrendas, comidas rituales, fiestas y sombras. **Col. 2:14-17** habla de comida, bebida, fiestas, luna nueva y sábados que eran **“sombra de lo que ha de venir”**; y **Heb. 10:1** dice que esa ley tenía precisamente esa función de sombra. En cambio, el sábado del cuarto mandamiento no fue dado como sombra de un sacrificio futuro, sino como **memorial de la creación**: “Porque en

seis días hizo Jehová los cielos y la tierra... y reposó en el séptimo día” (**Éx. 20:11**).

Ese punto es decisivo: el sábado semanal no nace en Levítico ni en el sistema levítico. Nace en **Gén. 2:2-3**, donde Dios reposó, bendijo y santificó el séptimo día, mucho antes del Sinaí, antes de Israel como nación y antes de las sombras rituales asociadas al santuario. Por eso, cuando Jesús dice en **Mr. 2:27-28** que “el día de reposo fue hecho por causa del hombre”, lo presenta como una institución hecha para la humanidad, no como una ceremonia temporal para una etapa del sistema mosaico.

Además, la propia Escritura distingue entre el sábado del Señor y los sábados ceremoniales vinculados a las fiestas. En **Lev. 23** se enumeran convocaciones solemnes y reposos festivos, pero el mismo capítulo distingue esas celebraciones de “**los sábados de Jehová**”. Eso encaja con **Col. 2:16-17**, donde Pablo trata con sombras relacionadas con comida, bebida y calendario ritual, no con el memorial de la creación inscrito en el Decálogo.

Por eso tampoco tiene base bíblica decir: “**los diez siguen, menos el cuarto.**” La Biblia nunca enseña que

nueve mandamientos permanecen y uno puede ser retirado. Al contrario, presenta el Decálogo como una unidad moral dada por Dios. Si el cuarto mandamiento fue escrito por el mismo dedo divino, en las mismas tablas y colocado en el mismo arca que los otros nueve, no existe base textual para convertirlo en ceremonial sin hacer violencia al texto.

Otra objeción común dice: **“Jesús es mi reposo, así que el día ya no importa.”** Cristo sí es nuestro reposo espiritual, pero eso no cancela el día que Él mismo santificó. De hecho, Jesús se presenta como **Señor del sábado** en **Mr. 2:28**, no como su destructor. Y en **Mt. 24:20**, hablando de un tiempo muy posterior a la cruz, instruyó a sus discípulos a orar para que su huida no fuera en sábado. Eso muestra que reconocer a Cristo como reposo no borra automáticamente la santidad del día que recuerda su obra como Creador.

**Isa. 58:13-14** también refuerza que el sábado no es tratado como rito vacío, sino como “mi día santo”, un día de deleite y comunión con Dios. El perfil bíblico del sábado semanal es moral, relacional y creacional; no sacrificial ni tipológico. Lo ceremonial apuntaba hacia

adelante, a Cristo. El sábado del cuarto mandamiento apunta hacia arriba, al Creador.

### **Apoyo de Elena de White**

Elena de White afirma con claridad que **el sábado no fue dado solo para Israel**, sino para el mundo; que fue conocido en Edén; y que, como parte del Decálogo, tiene obligación permanente mientras existan los cielos y la tierra. También dice que el sábado fue hecho para el hombre, pertenece a Cristo y señala a Cristo como **Creador y Santificador**. En la misma sección añade que la ley de los Diez Mandamientos, de la cual el sábado forma parte, fue dada como bendición.

### **Apoyo adventista en la línea del CBA**

La **Encyclopedia of Seventh-day Adventists**, resumiendo la interpretación adventista clásica, distingue entre el sábado semanal instituido en la creación y los sábados anuales ceremoniales establecidos para Israel. Esa fuente explica que, frente a la objeción basada en **Col. 2:14, 16**, la lectura adventista sostiene que los sábados clavados en la cruz fueron los **ceremoniales**, no el sábado del Decálogo. También resume que el sábado semanal fue

instituido antes de la caída, grabado por Dios en piedra, mientras los sábados anuales estaban ligados a las ordenanzas ceremoniales.

El **Biblical Research Institute** también resume la posición adventista diciendo que el Creador instituyó el sábado **para todas las personas** como memorial de la creación. Eso armoniza con **Gén. 2, Éx. 20 y Mr. 2:27**: el sábado no nace como ceremonia judía, sino como institución creacional.

## **Conclusión**

La verdad es más simple de lo que muchos quieren admitir: si el sábado está en el Decálogo, fue escrito por Dios en piedra, puesto dentro del arca y fundamentado en la creación, entonces **no es ceremonial**. Llamarlo ceremonial no nace de una conclusión natural del texto bíblico, sino del intento de sacar del Decálogo el único mandamiento que muchos no quieren obedecer.

## **Base bíblica ampliada**

**Gén. 2:2-3; Éx. 20:8-11; Éx. 31:18; Dt. 10:1-5; Lev. 23; Mr. 2:27-28; Isa. 58:13-14; Mt. 24:20; Col. 2:14-17; Heb. 10:1.**

## **Pregunta para pensar**

**Si el sábado fuera ceremonial, por qué Dios lo escribió en piedra junto con los otros nueve mandamientos y lo puso dentro del arca?**

SERIE: NO TODO FUE CLAVADO EN LA CRUZ

TEMA 6 DE 6

# SÁBADO — CRISTO NO ABOLIÓ EL DÍA QUE SU PADRE SANTIFICÓ

Ministerio



Dios  
bendijo el  
día séptimo  
y lo santificó

כֹּא רְחוּכְבוּ  
כְבוֹד-אֵתָה  
וְאֵה יֵטֶד  
כְּאֵה-אֲנֶנְכ  
כְּאֵה כְטֵרָה

## Tema 6: Cristo no abolió el día que su Padre santificó

El sábado no es una carga inventada por hombres. Es un regalo santificado por Dios desde la creación. **Gén. 2:2-3** dice que Dios reposó en el séptimo día, lo bendijo y lo santificó. Eso significa que su origen no está en Moisés, ni en una ceremonia levítica, ni en una tradición nacional de Israel, sino en el acto creador de Dios mismo. **Mar. 2:27-28** refuerza esta idea cuando Cristo declara que “el día de reposo fue hecho por causa del hombre” y que Él es “Señor aun del día de reposo.”

Ese punto es decisivo: si el sábado fue santificado en la creación, entonces no nació como sombra ceremonial. Las sombras ceremoniales apuntaban hacia un cumplimiento futuro en Cristo; por eso **Col. 2:14-17** y **Heb. 10:1** las vinculan con comidas, bebidas, fiestas y días simbólicos. En cambio, el sábado del cuarto mandamiento apunta hacia atrás, a la creación, y señala a Dios como Creador. La línea interpretativa adventista ha insistido precisamente en esta diferencia entre el

sábado semanal instituido en Edén y los sábados ceremoniales anuales vinculados al sistema ritual.

Cuando Cristo vino a esta tierra, no trató el sábado como algo despreciable ni como una institución caduca. **Luc. 4:16** dice que fue a la sinagoga en sábado “conforme a su costumbre.” Es decir, el sábado formaba parte de su práctica habitual. Y en los relatos de los evangelios no aparece como un enemigo del sábado, sino como Aquel que lo restauró de las cargas humanas que la tradición rabínica había añadido.

Por eso, cuando Jesús sanaba en sábado o defendía actos de necesidad y misericordia, no estaba aboliendo el mandamiento. Estaba corrigiendo las interpretaciones falsas de los hombres. En **Mar. 3:4** y **Mat. 12:12** enseñó que en sábado es lícito hacer bien. El conflicto en los evangelios no era entre Cristo y el sábado, sino entre Cristo y el legalismo que había deformado el verdadero propósito del sábado.

Además, Cristo nunca habló del sábado como si fuera un estorbo para el evangelio. Al llamarse “**Señor del sábado**”, no se presenta como su destructor, sino como su legítimo Señor. Y en **Mat. 5:17-19** afirmó que no vino

para abrogar la ley. Dentro de esa ley está el cuarto mandamiento. Por eso, decir que Cristo abolió el sábado exige probar que Él anuló precisamente un mandamiento que dijo no haber venido a abolir. La carga de la prueba no la tiene quien guarda el sábado, sino quien afirma que Cristo quitó lo que Dios santificó.

Incluso después de la crucifixión, el relato bíblico sigue mostrando respeto por el sábado como mandamiento vigente. **Luc. 23:54-56** dice que las mujeres descansaron en sábado “conforme al mandamiento.” Eso es importante porque ocurre después de la muerte de Cristo. El texto no dice que consideraron abolido el sábado a causa de la cruz; al contrario, muestra continuidad con el mandamiento.

Por eso, el verdadero conflicto nunca ha sido solo un día. Siempre ha sido la **autoridad**. ¿Quién tiene derecho a santificar el tiempo: Dios o el hombre? En la creación, Dios santificó el séptimo día. En el Decálogo, Dios ordenó recordarlo. En el ministerio de Cristo, Jesús lo honró, lo limpió de tradiciones humanas y se declaró Señor de él. El problema aparece cuando los hombres intentan sustituir o relativizar lo que Dios apartó como santo.

## **Apoyo de Elena de White**

Elena de White enseña que el sábado “pertenece a Cristo” porque Él es el Creador; por eso lo presenta como memorial de la creación y también como señal de Cristo como Santificador. En *El Deseado de Todas las Gentes*, capítulo “**El sábado**”, explica que Jesús no vino a destruir esta institución, sino a librarla de las exigencias opresivas que los hombres habían acumulado sobre ella. También recalca que el sábado fue hecho para la humanidad y que, bien entendido, dirige el corazón hacia Cristo.

## **Apoyo adventista en la línea del CBA**

El **Biblical Research Institute** resume la posición adventista diciendo que el sábado forma parte de la ley moral en el nuevo pacto, que fue instituido en **Gén. 2:2-3**, y que **Mar. 2:27-28** no lo elimina, sino que lo presenta como hecho para la humanidad bajo el señorío de Cristo. La **Encyclopedia of Seventh-day Adventists** añade que la distinción correcta en **Col. 2** es entre el sábado semanal del Decálogo y los sábados ceremoniales anuales; estos últimos eran sombra, el primero no.

## **Conclusión**

Cristo no abolió el día que su Padre santificó. El sábado nació en la creación, fue incluido en el Decálogo, fue honrado por Cristo en su vida y fue defendido por Él contra las distorsiones humanas. Jesús no quebrantó el sábado; quebrantó las falsas interpretaciones de los hombres acerca del sábado. Por eso, obedecer el cuarto mandamiento no compite con Cristo. Más bien, reconoce su autoridad como Creador, Señor y Santificador.

## **Base bíblica ampliada**

**Gén. 2:2-3; Éxo. 20:8-11; Luc. 4:16; Mar. 2:27-28; Mar. 3:4; Mat. 12:12; Mat. 5:17-19; Luc. 23:54-56.**

## **Referencias sugeridas de EGW**

**DTG/DA, cap. 29: “El sábado”.**

## **Referencias sugeridas del CBA**

**CBA, t. 1: Gén. 2:2-3.**

**CBA, t. 5: Mat. 5:17-19; Mar. 2:27-28; Luc. 4:16.**

## **Pregunta para pensar**

**Si Cristo es Señor del sábado, ¿cómo podría ser lógico usar su nombre para abolir el mismo día sobre el cual Él afirmó señorío?**

# Lista de objeciones

Aquí tienes concentradas las objeciones más repetidas que surgieron en los 6 temas de la serie. Están agrupadas para desmontar de una sola vez los argumentos que más se repitieron en los comentarios de [Facebook](#) sobre esta serie.

## 1. Objeción unificada:

**“La ley es una sola; no existen ley moral y ley ceremonial”**

Esta objeción aparece así:

- “no hay dos leyes”
- “la Biblia nunca habla de ley moral”
- “todo era una sola ley mosaica”
- “dividir la ley es invento”

**Respuesta bíblica unificada**

La Biblia sí distingue, aunque no siempre use las etiquetas técnicas “moral” y “ceremonial”. Lo importante no es el nombre, sino la **distinción real que el texto hace**.

La ley escrita por **Dios** fue puesta en **tablas de piedra** y colocada **dentro del arca** (Ex. 31:18; Deut. 10:1-5).

La ley escrita por **Moisés** quedó en **un libro** y fue puesta **al lado del arca** (Deut. 31:24-26).

Además, no cumplían la misma función:

- una define el pecado y expresa la norma moral de Dios (Rom. 7:7, 12),
- la otra regulaba sacrificios, fiestas, purificaciones, comidas rituales y sombras (Heb. 10:1; Col. 2:14-17).

Entonces, aunque alguien no quiera usar el nombre “ley moral” y “ley ceremonial”, la **Biblia sí distingue por autor, soporte, ubicación y función**.

### **Respuesta corta**

La Biblia distingue claramente: **Dios escribió en piedra y Moisés en un libro; una ley quedó dentro del arca y la otra al lado; una define el pecado y la otra regulaba sombras**.

---

## 2. Objeción unificada:

### “Toda la ley fue abolida o clavada en la cruz”

Esta objeción aparece así:

- “todo fue clavado en la cruz”
- “la ley fue abolida”
- “consumado es, ya no queda nada”
- “Colosenses 2 acabó con todo”

### Respuesta bíblica unificada

No. La Biblia no enseña que **toda** ley en el mismo sentido fue abolida.

Col. 2:14-17 habla del **acta de decretos** y de cosas que eran **sombra de lo por venir**. Eso encaja con el sistema ceremonial: sacrificios, fiestas, ritos, comidas rituales y sábados ceremoniales.

Pero la ley moral no era sombra de nada. Pablo no la presenta como abolida, sino como **santa, justa y buena** (Rom. 7:12), y dice que la fe no la invalida, sino que la confirma (Rom. 3:31).

Además, si toda ley hubiera sido abolida, entonces ya no sería pecado:

- matar,
- robar,
- adulterar,
- mentir,
- idolatrar.

Pero el Nuevo Testamento sigue condenando todo eso.

### **Respuesta corta**

Lo que fue clavado en la cruz fue lo que era **sombra** y el **acta condenatoria** contra el pecador, no la ley moral de Dios que sigue definiendo el pecado.

---

### **3. Objeción unificada:**

**“Hebreos 7, Hebreos 8 y el nuevo pacto enseñan una ley nueva”**

Esta objeción aparece así:

- “Heb. 7:12 dice nueva ley”
- “cambio de ley = nueva ley”

- “nuevo pacto = nueva ley”
- “el antiguo quedó viejo, por tanto la ley vieja desapareció”

### **Respuesta bíblica unificada**

Heb. 7:12 **no dice** “nueva ley”. Dice “**cambio de ley**”, y el contexto muestra que ese cambio está ligado al **cambio de sacerdocio**.

Hebreos 7 habla de:

- Leví,
- Aarón,
- Melquisedec,
- sacerdocio,
- mandamiento anterior,
- ordenanza carnal,
- mejor esperanza.

Por tanto, el cambio legal del que habla el capítulo está relacionado con el **sistema sacerdotal levítico**, no con una abolición del decálogo.

Y Heb. 8:10, citando a Jer. 31:33, no dice:

“quitaré mi ley”, sino:

**“Pondré mis leyes en la mente de ellos, y sobre su corazón las escribiré.”**

O sea: cambia el pacto, cambia el sacerdocio, cambia la administración; **pero la ley de Dios no desaparece, sino que es interiorizada.**

### **Respuesta corta**

Hebreos no enseña una nueva moral divina; enseña un **nuevo pacto y un nuevo sacerdocio**. La ley moral no es abolida: **es escrita en el corazón.**

---

### **4. Objeción unificada:**

**“Estamos bajo la gracia, no bajo la ley”**

Esta objeción aparece así:

- “Romanos 6:14”
- “o ley o gracia”
- “ya no vivimos por ley sino por gracia”
- “la ley condena; la gracia salva”

## **Respuesta bíblica unificada**

Romanos 6:14 no significa que el creyente quedó sin ley moral. Significa que ya no está **bajo su condenación** como transgresor.

La prueba está en Romanos 6:15:

**“¿Pecaremos, porque no estamos bajo la ley, sino bajo la gracia? En ninguna manera.”**

Entonces, la gracia no elimina la diferencia entre obediencia y pecado.

La gracia:

- perdona,
- transforma,
- enseña a renunciar a la impiedad (Tit. 2:11-12).

El problema nunca fue la ley; el problema fue el pecador. La gracia no convierte el pecado en virtud. La gracia quita la condenación del que cree y lo capacita para obedecer.

## **Respuesta corta**

Estar bajo la gracia no significa vivir sin ley moral; significa vivir **sin condenación** en Cristo y **con poder para obedecer**.

---

## 5. Objeción unificada:

### “Guardar mandamientos es legalismo y caer de la gracia”

Esta objeción aparece así:

- “si guardas la ley te desligas de Cristo”
- “el que busca obedecer cayó de la gracia”
- “la ley no salva”
- “nadie puede justificarse por la ley”

### Respuesta bíblica unificada

Es correcto decir que la ley no salva.

Pero es falso decir que por eso obedecer es malo.

Hay que distinguir entre:

- **justificación por obras**, que la Biblia rechaza,
- **y obediencia como fruto de la fe**, que la Biblia afirma.

Santiago 2 enseña que la fe sin obras está muerta.

Romanos 3:31 dice que la fe confirma la ley.

Juan 14:15 muestra que el amor a Cristo se expresa en obediencia.

Legalismo no es obedecer a Dios.

Legalismo es creer que uno merece salvación por sus obras.

Obediencia bíblica es responder al amor de Dios desde la gracia.

### **Respuesta corta**

No enseñamos salvación por ley. Enseñamos que **la gracia que salva también transforma**, y la obediencia es fruto de la fe, no sustituto de Cristo.

---

### **6. Objeción unificada:**

#### **“La ley de Cristo reemplazó la ley de Dios”**

Esta objeción aparece así:

- “ahora estamos bajo la ley de Cristo”
- “Jesús dio nuevos mandamientos”
- “la ley de Cristo sustituyó los 10”
- “la gracia tiene otra ley”

## **Respuesta bíblica unificada**

La ley de Cristo no es una moral opuesta a la ley de Dios. Es la ley de Dios **confirmada, profundizada e interiorizada.**

Cuando Cristo dice:

- no solo no matarás, sino tampoco odiarás,
- no solo no adulterarás, sino tampoco codiciarás,

no está destruyendo los mandamientos. Está mostrando su profundidad espiritual.

La ley de Cristo no cancela el decálogo.

Lo lleva del plano externo al corazón, y lo vive por el Espíritu.

## **Respuesta corta**

La ley de Cristo no reemplaza la ley moral de Dios; **la cumple, la confirma y la profundiza.**

---

## **7. Objeción unificada:**

**“El sábado era ceremonial”**

Esta objeción aparece así:

- “está en Levítico 23”
- “es una fiesta”
- “es ritual”
- “como había ritos en sábado, entonces el sábado era ceremonial”

### **Respuesta bíblica unificada**

El sábado del cuarto mandamiento no nació en Levítico 23.

Nació en **Génesis 2:2-3**, en la creación.

Después fue escrito por Dios en el decálogo (Ex. 20:8-11).

Su fundamento no es un sacrificio futuro, sino la creación:

**“Porque en seis días hizo Jehová los cielos y la tierra...”**

Sí, había sábados ceremoniales ligados a fiestas anuales. Pero esos no son idénticos al sábado semanal del cuarto mandamiento.

Levítico 23 menciona ambos. Y el mismo capítulo diferencia entre las fiestas ceremoniales y los sábados de Jehová (Lv. 23:37-38).

### **Respuesta corta**

No confundas los **sábados ceremoniales** con el sábado del decálogo. El primero pertenece al sistema de sombras; el segundo se basa en la **creación**.

---

## **8. Objeción unificada:**

**“Cristo es nuestro reposo, así que ya no hay que guardar un día”**

Esta objeción aparece así:

- “Jesucristo es mi sábado”
- “ya no descansamos en un día”
- “Mateo 11:28 reemplazó el sábado”
- “Hebreos 4 prueba que el reposo ahora es Cristo”

## **Respuesta bíblica unificada**

Cristo sí es nuestro reposo espiritual.

Pero eso no cancela el día que Dios santificó.

Mateo 11:28 habla del descanso del alma en Cristo.

Éxodo 20:8-11 habla del día que Dios bendijo y santificó.

Heb. 4 no destruye el sábado; de hecho dice que **queda un reposo sabático para el pueblo de Dios**.

Una cosa no elimina la otra.

### **Respuesta corta**

Cristo es nuestro reposo espiritual, sí. Pero **eso no borra el día santo que Dios apartó desde la creación.**

---

### **9. Objeción unificada:**

#### **“El sábado fue solo para Israel”**

Esta objeción aparece así:

- “señal entre Dios e Israel”
- “no fue para extranjeros”
- “en Génesis 2 no se mandó a nadie”
- “se dio 2500 años después a Israel”

### **Respuesta bíblica unificada**

Sí, el sábado fue señal especial para Israel.

Pero no comenzó con Israel.

Comenzó en la creación, antes de que existiera Israel.

Y Jesús dijo que fue hecho por causa del **hombre**, no solo del judío (Mr. 2:27).

Además, Isa. 56:6-7 incluye a los extranjeros que guardan el sábado y abrazan el pacto.

Entonces:

- señal especial, sí;
- exclusividad absoluta, no.

### **Respuesta corta**

El sábado fue señal para Israel, pero **no nació con Israel**. Nació en **Edén** y también fue abierto a los extranjeros que se unían al Señor.

---

### **10. Objeción unificada:**

**“Jesús no guardó el sábado / lo violó”**

Esta objeción aparece así:

- “los fariseos lo acusaban”
- “sanó en sábado”
- “su Padre trabaja en sábado”
- “por eso querían matarlo”

### **Respuesta bíblica unificada**

Jesús no violó el sábado de Dios.

Violó las **tradiciones de hombres** que habían deformado el mandamiento.

Por eso enseñó:

- que es lícito hacer el bien en sábado,
- que el sábado fue hecho para el hombre,
- que Él es Señor del sábado.

Cristo limpió el sábado de reglas humanas absurdas. No lo abolió.

### **Respuesta corta**

Jesús no quebrantó el sábado; **quebrantó los añadidos farisaicos** al sábado.

---

### **11. Objeción unificada:**

#### **“El domingo sustituyó al sábado”**

Esta objeción aparece así:

- “Jesús resucitó en domingo”
- “se apareció a los discípulos el primer día”
- “la iglesia se reunía el domingo”

- “día del Señor = domingo”

### **Respuesta bíblica unificada**

La Biblia sí menciona eventos en domingo.

Pero no existe un texto donde Dios diga:

**“Ahora santifico el primer día en lugar del séptimo.”**

Una reunión en domingo no equivale a una institución divina del domingo como día santo.

La resurrección de Cristo es central, pero la Biblia nunca la usa para transferir la santidad del séptimo día al primero.

### **Respuesta corta**

La resurrección en domingo no cambió el día santificado por Dios. **La Biblia menciona el primer día, pero nunca lo bendice ni lo instituye como nuevo sábado.**

---

### **12. Objeción unificada:**

**“El sábado no está realmente en el decálogo”**

Esta objeción aparece así:

- “ahí dice día de reposo, no sábado”

- “el sábado no está en los 10 mandamientos”

### **Respuesta bíblica unificada**

Eso es un juego verbal.

Éxodo 20:8-11 identifica claramente el mandamiento:

- **el séptimo día**
- bendecido por Dios
- santificado por Dios
- conectado con la creación

Aunque algunas traducciones digan “día de reposo”, el mandamiento define cuál es: **el séptimo día**.

### **Respuesta corta**

Sí está en el decálogo: el cuarto mandamiento identifica claramente el **séptimo día** que Dios bendijo y santificó.

---

### **13. Objeción unificada:**

**“Dios no descansó literalmente; eso es metáfora”**

Esta objeción aparece así:

- “Dios no se cansa”

- “eso es metáfora”
- “si en distintos países cambia el día, entonces no aplica”

### **Respuesta bíblica unificada**

Génesis no enseña que Dios se agotó físicamente. Enseña que Dios **cesó**, bendijo y santificó el séptimo día. El punto del texto no es cansancio divino, sino la **separación de un tiempo santo** como memorial de la creación.

Los husos horarios no anulan un mandamiento de Dios. Solo requieren identificar correctamente el ciclo de tarde y mañana en el lugar donde uno vive.

### **Respuesta corta**

Dios no descansó por cansancio, sino que **apartó y santificó el séptimo día**. El punto es la santidad del tiempo, no el agotamiento de Dios.

---

### **14. Objeción unificada:**

**“Insistir en el sábado es fariseísmo”**

Esta objeción aparece así:

- “puros fariseos”
- “eso no es evangelio”
- “competir por el sábado”

### **Respuesta bíblica unificada**

El sábado no salva.

La salvación es por Cristo.

Pero rechazar el legalismo no significa llamar fariseísmo a la obediencia. El fariseísmo consistía en:

- confiar en méritos propios,
- agregar mandamientos humanos,
- despreciar la gracia.

Obedecer a Dios por amor no es fariseísmo.

Fariseísmo es sustituir la voluntad de Dios por tradición humana o confiar en uno mismo.

### **Respuesta corta**

Guardar el sábado no salva, pero **obedecer por amor tampoco es legalismo**. Fariseísmo es confiar en méritos humanos y añadir mandatos de hombre.

---

## **Respuesta madre general para casi todas las variantes**

Puedes usar esta como respuesta amplia madre:

**La Biblia no enseña que toda la ley fue abolida ni que el sábado del decálogo era ceremonial, exclusivo de Israel o reemplazado por el domingo.**

Lo que terminó en la cruz fue el sistema ceremonial, sacerdotal y de sombras que apuntaba a Cristo.

La ley moral de Dios sigue definiendo el pecado, y el nuevo pacto no la elimina: la escribe en el corazón.

Cristo no abolió el sábado; corrigió las tradiciones humanas que lo habían deformado.

La gracia no legaliza la desobediencia, sino que perdona al pecador y lo capacita para obedecer por amor.

### **Lista final resumida de objeciones unificadas**

1. La ley es una sola; no existen ley moral y ceremonial.
2. Toda la ley fue abolida o clavada en la cruz.
3. Hebreos enseña una nueva ley.
4. Bajo la gracia ya no estamos bajo ley.

5. Guardar mandamientos es legalismo y caer de la gracia.
6. La ley de Cristo reemplazó la ley de Dios.
7. El sábado era ceremonial.
8. Cristo es nuestro reposo, así que ya no hay que guardar un día.
9. El sábado fue solo para Israel.
10. Jesús no guardó el sábado o lo violó.
11. El domingo sustituyó al sábado.
12. El sábado no está realmente en el decálogo.
13. Dios no descansó literalmente; eso es metáfora.
14. Insistir en el sábado es fariseísmo.

Contenido desarrollado por:

Ministerio LD

[info@leydominical.net](mailto:info@leydominical.net)

<https://wa.me/50488227864>

Si deseas apoyar esta obra, contáctame.